

Cultura



“Estuve en Perú y no pude cruzar la frontera de los barrios pobres. Me pregunto si lo que visité fue Lima, la U. de San Marcos o la Plaza de Armas”. **CLAUDIO MAGRIS**, escritor italiano.

INVITADO POR LA CÁMARA PERUANA DEL LIBRO, CRONISTA CHILENO DICTÓ TALLER DE PERIODISMO NARRATIVO EN LIMA.

“No es que el viaje te solucione la historia”

► Juan Pablo Meneses es el invitado de honor de la I Feria Itinerante del Libro, en San Miguel.

► Hoy, a las 7 p.m., participará en una charla sobre crónicas y narrativa de no ficción.

CARLOS CHÁVARRY VALIENTE

“Cuando comencé con esto del ‘periodismo portátil’, solía comentarle a los editores que yo quería recorrer el mundo. Y me respondían: ‘No, eso ya no existe, ya no es de esta época, el periodismo ahora es otra cosa’. Así que pensé: ‘Bueno, si ya no existe, entonces lo refundaré’ —explica este cronista que en Argentina crio una vaca para demostrar cómo funcionaba la industria de estos animales en el país ganador por excelencia—. Pero cuando hablo de salir al mundo a buscar historias, no me refiero solo a cruzar el océano y llenarse de recuerdos: también me refiero a observar qué es lo que ocurre en la esquina, a sentir la calle”.

Hace una semana, Juan Pablo Meneses estuvo escribiendo en Río de Janeiro sobre el carnaval. Dos semanas antes estuvo en La Paz, Bolivia, reportando sobre el deporte de lucha libre de mujeres de la zona, y un mes atrás estuvo en Chiapas, México, informando sobre la llegada de los zapatistas a una ciudad. Uno de sus libros consiste en los lugares más ‘freaks’ del mundo, desde España y la Amazonia hasta Kenia y Turquía. Y dirige una Escuela Móvil de Periodismo Portátil para cronistas que quieren contar historias por todo el mundo.

“Al comienzo, pensé que podía usar el periodismo para viajar, pero ahora es al revés: viajo para hacer periodismo. No es nada fácil. Uno se encuentra con muchos ‘no’ en el camino, y debe estar dispuesto a sacrificar su calidad de vida y pasar penurias económicas”, dice el freelance chileno, quien agrega: “Además, no es que el viaje te vaya a solucionar la historia o te vaya a hacer



► A LA INVERSA. Meneses suele jugar con la idea de que el ‘periodismo portátil’ es el doble opuesto de una oficina.

datos



■ Juan Pablo Meneses ha publicado en los diarios Clarín de Argentina y El Mercurio de Chile, así como en las revistas Gatopardo y Soho, de Colombia. Además, es becario de la Fundación Nuevo Periodismo, que dirige Gabriel García Márquez.

■ Tiene cinco libros: *Equipaje de mano* (2003), *Sexo y poder* (2004), *La vida de una vaca* (2008), *Crónicas argentinas* (2009) y *Hotel España* (2009).

mejor persona: si uno no tiene nada que contar en la ciudad, tampoco tendrá mucho que contar en el viaje”.

SOLO EN EL MUNDO. Viajero crónico por más de 15 años, Meneses nunca ha trabajado bajo contrato en la redacción de algún diario: sus vacaciones consisten, precisamente, en trabajar en alguna de ellas por dos meses. Sin embargo, sus artículos se leen en cinco idiomas por todo el mundo, y ahora

“Yo tengo todo en contra para ser cronista de viajes: no soy carismático, no hablo 20 idiomas, y no tengo 20 tarjetas de crédito”.

acaba de presentar en Lima su quinto libro de crónicas, donde recorrió toda Latinoamérica refugiándose en todos los hoteles de nombre España que encontró a su paso, hablando de nosotros en condición de ex colonos.

“Detrás de la historia de una vaca o una serie de hoteles está la idea de contar una historia mínima que puede explicar grandes temas. En el caso de *Hotel España*, no es la primera vez que se trata de escribir la relación de Latinoamérica con España, pero generalmente se le escribe a partir de libros de ensayos, de historia, de investigaciones académicas, y no se hace a partir de la urgencia del hoy, del periodismo, de la necesidad de contar lo que está pasando en las calles en este momento. Se narra muchas veces desde la pos-

tura antigua donde un tipo elegido por las musas y desde las nubes se cree que puede revelarnos una gran verdad. Eso ya se acabó”, explica.

¿Y es caro ser cronista de viajes?, le preguntamos. “Todo lo contrario: es muy barato. Existe una visión negativa que dice que para ser cronista hay que ser gringo o hijo de millonario: aún se cree que para viajar hay que tener dinero, y yo digo que para viajar solo se necesita tener la idea, y realizarla”.

REPLANTEO. Juan Pablo Meneses no confía en el periodismo de hoy día. Sabe que suele hablarse bien de las crónicas y la no-ficción, pero en la prensa cotidiana no se encuentran muchos ejemplos de este género. “Por eso es que yo cuestiono ese tema del ‘boom’ del periodismo narrativo, aparte de que con él nace una mirada que trata de encasillar a los periodistas: últimamente nos preocupamos en saber quién va a ser el último Truman Capote, el Tom Wolfe latinoamericano, o quién va a reemplazar a Kapuscinski o García Márquez. Yo me conformo con una cosa mucho más simple: me gustaría ser el primer Juan Pablo Meneses. Y lo peor de todo es que no sé si lo lograré”.



Alonso Cueto
acueto@peru21.com
Opina

LAS DOS MANOS DE CHOPIN

Revolucionario, viajero, tuberculoso, con una vida de apenas 39 años, Federico Chopin aparece con frecuencia como un ejemplo del artista romántico. Hoy, 22 de febrero, se celebra oficialmente en todo el mundo el segundo centenario de su nacimiento, y es natural. A diferencia de otros compositores, su nombre se ha vuelto popular tanto por sus conciertos de piano como por sus valsos, mazurkas y polkas.

No menos conocida es su relación con George Sand, quien escribió una novela bastante ofensiva, *Lucrezia Floriani*, donde Chopin aparece como un pobre niño que

“George Sand se quejó de que él era demasiado femenino, y él de que ella resultaba demasiado varonil”.

necesita de los cuidados de una mujer fuerte. La relación entre ambos, que le ha dado algo de su fama a Mallorca, duraría ocho años. Ambos parecían estar de acuerdo pues desde que se conocieron, ella se quejó de que él era demasiado femenino y él de que ella resultaba demasiado varonil. George Sand diría: “Hace siete años que vivo como una virgen”. El cine los ha reproducido en versiones distintas, y uno de los últimos actores que ha personificado a Chopin es Hugh Grant.

Aunque parece que nunca tuvo un profesor de piano propiamente dicho, Chopin se convirtió en un gran pianista y en un gran compositor para piano. Entre sus apuntes puede verse una frase que sería útil para cualquier artista: “La mano derecha puede desviarse del compás, pero la mano izquierda debe tocar con apego a él.” Lo graficó así: “El tronco es el compás inflexible, pero las hojas que se mueven son las combinaciones melódicas”.

Quizá esa sea la única regla del arte —y de la vida—: la de usar siempre las dos manos, una siguiendo el compás y la otra desviándose.